



Un fenómeno urbanístico que se registra en Japón, si se le puede catalogar como tal, es que salvo las avenidas principales a las cuales se les da un número o un nombre, el resto de calles no tiene nombre.

A esto hay que añadirle que por lo general, las casas, locales o edificios no colocan en la entrada la numeración que les corresponde, sino placas con el nombre del edificio, el nombre de la familia o simplemente no colocan nada. De allí que cuando se registra una emergencia y alguien llama al servicio de ambulancias o la policía, para dar la dirección del incidente lo más rápido es ubicar un poste de teléfono o de energía eléctrica en los cuales se coloca una placa con la dirección del lugar.

Ahora bien, si las casas y edificios carecen de direcciones visibles, ¿cómo hacen los carteros para entregar la correspondencia?

Por lo general, cada oficina de correos tiene los planos urbanos de la zona que le corresponde a cada cartero, planos que el trabajador postal estudia al detalle hasta memorizarlos por completo. Adicionalmente y con el transcurrir del tiempo, el cartero llegará a memorizar los apellidos de las personas que viven en su jurisdicción, al punto de llegar a saber **quién** es quién en un determinado barrio. Increíble pero cierto.



MEMORIA DE ELEFANTE



JAPONESES "SALADOS"

En Japón se cree que la sal espanta los malos espíritus, la mala suerte y purifica, de allí que se la coloque siempre en casas y locales comerciales y se la utilice en deportes como el sumo, en el cual y antes de cada pelea, los luchadores tiran sal dentro del círculo donde se enfrentarán con la finalidad de purificarlo.

En los escenarios de los teatros también se suele esparcir sal con la finalidad de que la función salga bien, y de que los malos espíritus no influyan en el desempeño de los actores, una costumbre que sin embargo ha caído mucho en desuso.

Si se acude a un velorio los participantes rociaran granos de sal sobre sí mismos para alejar el dolor por la partida del difunto, mientras que una persona deprimida también puede rociarse sal para ahuyentar la depresión, entre muchos otros usos.

En una casa o local la sal se coloca no solo en la puerta de entrada sino también en la cocina o el baño, en un pequeño plato y con la forma de un pequeño cono llamado morishio.

Esta costumbre de utilizar la sal como elemento purificador proviene del shintoísmo, considerada la religión nativa de Japón. ■



LA PRIVACIDAD EN JAPON

UN CONCEPTO QUE NO SIEMPRE ES BIEN ENTENDIDO EN OCCIDENTE

Sobre el concepto de privacidad en Japón se pueden decir tres cosas definidas: es un tema sumamente amplio, complicado y se encuentra incorporado a la sociedad local en formas que un occidental no imagina y mucho menos entiende.

Como el tema es bastante espinoso tratemos de entenderlo con ejemplos, el primero de los cuales son las fotos que grafican este artículo, las mismas que fueron tomadas por los organizadores de la Feria de Alimentos y Bebidas Foodex en una de sus ediciones.

Como se podrá observar, en todas las fotos incluso en las que se ve bastante público, los organizadores se han tomado el trabajo de cubrirle el rostro a todas y cada una de las personas que aparecen en la imagen. Pero, ¿por qué el organizador de un evento comercial común y corriente se daría semejante trabajo a la hora de publicar fotos de su propio evento, dentro del contexto de su página web y para graficar el desarrollo de la feria?

La razón es sencilla: porque las personas que aparecen en la foto no dieron su aprobación para ser fotografiadas, así que lo "correcto" es cubrirles el rostro.

En este punto es necesario indicar que esta, es una interpretación y una aplicación extrema que hacen los organizadores de Foodex de la protección de la privacidad de los asistentes a la feria, un evento público al cual acuden medios de prensa que publican fotos y graban imágenes generales de los pabellones, sin cubrirle el rostro a nadie.

Otro ejemplo que se puede citar sobre la forma como se entiende la privacidad en Japón, es que los nativos de estas islas no cruzan miradas y mucho menos se quedan mirando fijamente a alguien que no conocen o con quien no sostienen una conversación, porque hacerlo se considera una invasión del espacio personal ajeno, además de una terrible falta de educación.

Por una razón parecida es que cuando saludan, los japoneses lo hacen con una reverencia y no con abrazos, besos o apretones de mano: para no invadir el espacio personal ajeno.

Otro ejemplo bastante gráfico del concepto de privacidad o espacio personal se puede ver en las estaciones de tren durante las horas punta: cuando un japonés debe subir a un tren abarrotado de gente, llega a la puerta, gira 180 grados sobre sí mismo y entra de espaldas al vagón, de esta forma no se chocará cara a cara con nadie lo cual sería invadir su espacio personal.

En líneas generales y para entender cómo se maneja la privacidad en Japón, donde intentar conocer la información privada de una persona es considerado un delito, lo primero que se tiene que tomar en cuenta es que la japonesa es una sociedad colectivista y no individualista como la mayoría de las que existen en Occidente.

Adicionalmente, las creencias religiosas, la geografía y el tamaño del país frente a la gran cantidad de población entre otros factores, son cosas que influyen considerablemente en el concepto de lo privado en Japón, un país que irónicamente no tenía una palabra dentro de su vocabulario para denominar la "privacidad", palabra que importaron a mediados de los años 60 del inglés: *privacy*. ■

